COMUNIÓN DE GRACIA INTERNACIONAL

Capacitador Artículos

OCTUBRE 2024

Un pastor guiado por el Buen Pastor 2

Un gran agradecimiento a nuestros Pastores 7

Celebrando con esperanza 10

Aprendiendo a pelear la buena batalla 14

¿Listos para una Aventura? 19

Recursos LCR para el 2025 24

Aquí todo el mundo te ama 25

¿Qué significa ser un pastor pastoreado por el "Buen Pastor"?

Por Danny Zachariah, Superintendente de Asia

La imagen de Cristo lavando los pies de los discípulos es un poderoso recordatorio de que debemos ser líderes servidores de

nuestras congregaciones. Aprendemos esto al seguir el ejemplo de nuestro buen pastor, quien sentó el modelo para el liderazgo de la iglesia.

Al pueblo de Dios se le llama "el rebaño" (Hechos 20:28). Pedro exhorta específicamente a los ancianos de la iglesia a "pastorear el rebaño de Dios que está entre vosotros…" (1 Pedro 5:2). El Señor es identificado como un pastor en el Salmo 23. Jesús se refiere a sí mismo como el "buen pastor" que se esforzaría por conocer y dar su vida por las ovejas (Juan 10:11). *Curiosamente, "… el Cordero de Dios se llamó a sí mismo el Buen Pastor, en lugar del Buen Siervo o el Buen Pescador, ¿el Buen Carpintero o el Buen Albañil?"* [1] reflexiona la autora Holly Culhane.

La metáfora bíblica de los pastores que cuidan de las ovejas es claramente aceptada como un modelo de liderazgo para los ancianos de la iglesia. Pedro se refiere a Cristo como el "pastor principal" lo cual deja en claro que somos sus sub-pastores.

¿Cómo entendemos el papel y la función de un sub-pastor? En este breve artículo se destacan algunos de los más importantes.

Amor y cuidado por las ovejas

El hecho de que Jesús deje a las noventa y nueve personas y se ocupe de una sola es un indicio de su genuino interés, incluso si se trata de una sola persona. En pocas palabras, se trata de un liderazgo relacional, un modelo de liderazgo que busca una relación de amor. Jesús quiere conocer a cada persona y darse a

conocer. Ese interés no es superficial. No se detendrá ni siquiera si eso significa un sacrificio de su parte.

La pregunta de Jesús a Pedro antes de pedirle que apacentara sus ovejas es: "¿me amas?". Es ese amor el que debería motivar y llevar a Pedro hacia la tarea de alimentar a las ovejas. Es este amor el que infundirá confianza en las ovejas para que lo sigan. Los sub-pastores deben reconocer que una relación amorosa con las ovejas hace de la tarea un llamado apasionante, no solo una ocupación. En este paradigma, el rebaño nunca se convierte en un inconveniente o un proyecto, sino en una preciosa misión de cuidado amoroso. Como nos advierte Mark Adams: *"Si amas tu visión más que a las personas que guías, incluso podrías hacerles daño, en lugar de bien…*" [2].

Alimentar a las ovejas

Después de la respuesta de Pedro, "tú sabes que te amo", Jesús dijo: "Apacienta mis ovejas". La intención obvia de Jesús es que el amor de Pedro por él se extienda a las ovejas. Este amor se manifiesta al guiar a las ovejas a los pastos espirituales para nutrir su salud y bienestar espirituales. Los sub-pastores tienen la responsabilidad crucial de proporcionar una combinación de calidad de enseñanza, predicación, asesoramiento prematrimonial y preparación. Discipular no solo para que adquieran y crezcan en conocimiento, sino también para brindarles oportunidades de traducir ese discipulado en participación práctica en el ministerio más amplio de Cristo.

Pablo amplía la función de los sub-pastores que incluye la protección de las ovejas contra los depredadores. Al despedirse de los ancianos de Éfeso, Pablo hace un emotivo llamado:

28 Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para pastorear la iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre. 29 Sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes lobos feroces que procurarán acabar con el rebaño. 30 Aun de entre ustedes mismos se levantarán algunos que enseñarán falsedades para arrastrar a los discípulos que los sigan. 31 Así que estén alerta. (*Hechos 20:28-31a, NVI*)

Nota que Pablo advierte a los ancianos: "Tengan cuidado de *ustedes mismos*… Aun *de entre ustedes mismos* se levantarán hombres que pervertirán la verdad para arrastrar tras de sí a los discípulos. ¡Por tanto, estén en guardia!". Vinculando esto con la respuesta de Jesús a Pedro, "Apacienta mis corderos", es importante entender el peligro inherente de que los sub-pastores puedan sucumbir a la tentación de alimentarse a sí mismos, en lugar de a los corderos. Se encuentra suficiente evidencia en la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, de cómo los sub-pastores podrían corromper su papel y volverse en contra de las ovejas (Ezequiel 34:1-6 , Juan 10:1-13). El otro extremo es cuando los sub-pastores pierden el enfoque de su papel y se convierten en policías. Joseph Tkach ofrece un sabio consejo en este asunto: "En tiempos pasados, los pastores a menudo funcionaban como policías morales. Afortunadamente, esos días han quedado en gran medida atrás, excepto (lamentablemente) en las sectas que buscan controlar a sus miembros… Si no tenemos

cuidado, podemos olvidar momentáneamente que nuestro llamado es participar con Jesús, el gran Pastor, en su ministerio que extiende a sus ovejas el amor transformador y la gracia de Dios". [3]

"El liderazgo de pastor no reemplaza al liderazgo de servicio, sino que lo profundiza". Esta declaración de Culhane es un buen resumen de cómo el liderazgo de servicio y el liderazgo de pastor trabajan juntos. Esta combinación promueve un liderazgo saludable, que conduce a una iglesia saludable.

Al amar y alimentar al rebaño, participamos con Jesús en el cuidado de las ovejas para que alcancen el bienestar espiritual y sean competentes para el ministerio. El liderazgo de la iglesia como siervo y pastor nos permite avanzar hacia la expresión más saludable de la iglesia de Jesucristo.

[1] Culhane, Holly, Why Shepherd Leadership? Presence Point, presencepoint.com

[2] Adams, Mark, Pastoral Leadership: it's About the Sheep, kingdomupgrowth.com

[3] Tkach, Joseph, Shepherds, Not Sheriffs, ACTUALIZACIÓN DE GCI, abril de 2016

Inicio

Un gran agradecimiento a nuestros pastores

Inicio

Octubre es el Mes de Agradecimiento al Pastor y queremos reconocer que nuestros pastores son reflejos de Jesucristo.

Por Audie Santibanez, Pastor y Director Nacional, Filipinas

Queremos tomar un tiempo para expresar nuestro agradecimiento por nuestros pastores. Gracias por todo lo que hacen y que podemos ver, y gracias por todo lo que hacen y que no podemos ver. Dios nos los ha dado a ustedes para ser pastores de CGI y por eso estamos muy agradecidos.

Pastores, ustedes encarnan un reflejo único de Jesucristo, el pastor principal y la fuente de todo cuidado pastoral.

.

En su ministerio terrenal, Jesús dignificó a sus discípulos, enviándolos como sus sub-pastores para que continuaran la labor de cuidar de su rebaño. De manera similar, todo pastor, ya sea que ejerza el oficio formal del ministerio ordenado o que tenga un llamado pastoral, aunque no tenga el nombramiento, recibe la dignidad que le otorga el mismo Jesús.

Jesús honra la fidelidad de nuestros pastores, apoyándolos en los sermones que predican, cuando proveen equipamiento, cuando elevan sus oraciones y en los momentos en los que brindan consuelo para la sanidad. Jesús también conoce las luchas y alegrías de los pastores, sus cargas y bendiciones, y camina junto a ellos en cada parte de su camino. Como pastores subordinados, reflejan el corazón del Pastor Principal, guiando no con orgullo ni poder, sino con humildad, cuidado y amor. Nos recuerdan que el ministerio pastoral no se trata de control sino de servicio, siguiendo el ejemplo de Cristo.

Cuando Jesús ascendió, se propuso dejar una comunidad con una estructura y una forma de liderazgo adecuadas, una comunidad con un ministerio según él lo modeló. Si bien todos están llamados a ser discípulos y a participar en un ministerio de testimonio de él, a algunos se les dieron responsabilidades especiales y una comisión especial de cuidado pastoral de su rebaño.

Así como cuando el Padre envió al Hijo, el Padre mismo estaba trabajando en el ministerio de su Hijo y también lo estaba el Espíritu Santo: todos estaban presentes y activos en el ministerio de Cristo. Cristo no actuó por separado. De la misma manera, el ministerio de la iglesia no está separado de Cristo. Por lo tanto, el

ministerio pastoral es el ministerio personal de Cristo dentro del lugar de la iglesia.

Gracias de nuevo, pastores, por su sagrada y humilde presencia y servicio en la vida de nuestras congregaciones, al igual que Jesús. Muchas gracias por su sumisión voluntaria para unirse a Jesús en el servicio al cuerpo de Cristo. Que encuentren alegría y satisfacción siendo los pastores que Dios los ha llamado a ser.

Inicio

Tuercas y tornillos en la Avenida de la Esperanza

Por Linda Rex, pastora asociada

Nuestro viaje en CGI hacia una Iglesia Saludable incluye una comprensión más profunda de nuestra esperanza en Cristo. Nuestro equipo de la Avenida de la Esperanza se asegura de que nuestros servicios dominicales brinden una cálida bienvenida, compañerismo, adoración y predicación inspirada, que nos refresquen con la esperanza de Jesús.

Marcadores de una Avenida de la Esperanza saludable

El equipo de la Avenida de la Esperanza prepara todos los aspectos del servicio dominical, desde el estacionamiento hasta el santuario y el salón de usos múltiples. El equipo de Avenida de la Esperanza trabaja en conjunto para dar la bienvenida, incluir e integrar a la vida de la iglesia a todos los asistentes. La confraternidad y el servicio dominical permiten que cada persona se reúna, de manera personal y unida, con nuestro Dios trino. Renovados con la esperanza de Jesús, los asistentes son enviados con esta buena noticia. De esta manera, el equipo de la Avenida de la Esperanza comparte con Jesús su ministerio divino por medio del Espíritu.

Señales de mala salud

Los miembros de una iglesia con una Avenida de la Esperanza poco saludable suelen no notar a los nuevos invitados, o acosar a la gente nueva en la puerta y asustarlos. Peor aún, el pastor puede llamar la atención sobre los invitados cuando prefieren pasar desapercibidos. Hay poca o ninguna señalización en una Avenida de la Esperanza poco saludable, y nadie se ofrece a ayudar a los invitados a encontrar el baño, la sala de niños, el snack o el lugar de reunión. A menudo no se les dice a los invitados que son bienvenidos a unirse a la confraternidad o al grupo de estudio previo al servicio. A menudo se ignora a los jóvenes y adolescentes. A los adultos mayores no siempre se les brinda el apoyo que necesitan cuando se trasladan del estacionamiento al santuario y viceversa.

Un servicio de adoración poco saludable en Avenida de la Esperanza se centra más en el contenido del servicio, el orador o los cantantes que en la relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El servicio es inconexo y desordenado porque se ha hecho poca planificación. La música a menudo se centra más en nuestra experiencia humana de Dios que en la adoración a Dios. Un sermón poco saludable en la Avenida de la Esperanza suele enseñar un estudio bíblico en lugar de predicar sobre Jesús, quién es él y quiénes somos nosotros en él. En un servicio poco saludable en la Avenida de la Esperanza, la comunión a menudo se centra más en los elementos que hay sobre la mesa que en el cuerpo y la sangre de Jesucristo.

Volver a centrar nuestro ministerio en Cristo

El escritor de Hebreos nos recuerda quién es Jesucristo. Él es la imagen exacta de nuestro Padre celestial (Hebreos 1:3). Jesús, después de su vida, muerte y resurrección, ascendió para sentarse a la diestra de su Padre en gloria (Hebreos 8:1 ; 10:12 ; 12:2). En Jesús, estamos sentados en unión y comunión cara a cara con nuestro Padre en el Espíritu (Colosenses 3:3). Jesús se erige como el verdadero ministro en el templo. Él es nuestro sumo sacerdote que nos ofrece las cosas de Dios y nuestras cosas a Dios, perfeccionado en sí mismo (Hebreos 8:1-2 ; 5:7-10). Como mediador del nuevo pacto, ratificado en su propia sangre, Jesús se erige en nuestro lugar, en nuestro nombre (Hebreos 9:15). Es en Cristo que somos perfeccionados y santificados “para siempre” (Hebreos 10:11-15). Esto nos da una gran esperanza, pues todo lo que ofrecemos a Dios es acogido y recibido con gozo en y a través de Jesús por el Espíritu.

Nuestro culto y comunión como participación

La Avenida de la Esperanza se centra en recordarnos quién es Jesucristo. Nuestro lugar está en su propia relación íntima con su Padre en el Espíritu. Aquí, en medio de la comunión del Padre y el Hijo en el Espíritu, encontramos nuestra esperanza. Esta esperanza que tenemos en Jesús es la base de nuestra adoración, mensaje y comunión. Nuestro rescate, nuestra redención y presencia en la vida de Dios es obra de todos los miembros de la Trinidad. Adoramos y alabamos al único Dios trino, y a cada Persona dentro del único ser de la Trinidad. Al tener comunión unos con otros, compartimos la vida interior y el amor del Padre, el Hijo y el

Espíritu. Por lo tanto, incluimos a cada persona dentro y fuera de las paredes de nuestro edificio de la iglesia en esta comunión. Jesucristo es nuestra esperanza, la Trinidad es nuestro Dios de esperanza, y queremos que cada persona experimente esta esperanza cuando nos reunimos. Por lo tanto, al prepararnos y celebrar nuestro servicio dominical, ayudamos a cada persona a ver y compartir la propia vida de Cristo con el Padre en el Espíritu (Hebreos 10:19-25).

- ¿Cómo influye la manera en que tratamos a los invitados o a las personas nuevas en su capacidad de experimentar la esperanza que tenemos en Jesucristo?
- Observa el estacionamiento, el edificio, las actividades y el servicio de adoración desde el punto de vista de un visitante. ¿Qué tan fácil es para una persona nueva saber a dónde ir y cómo participar en las actividades previas a la iglesia o en el servicio de adoración? ¿Qué se podría hacer de manera diferente para que este proceso sea más cómodo para ellos?
- ¿Cuáles son algunas maneras en que los nuevos visitantes pueden integrarse a la vida de la iglesia? ¿Cuáles son algunos obstáculos que pueden estar impidiendo esto?
- Cuando la iglesia se reúne para actividades previas o posteriores a la iglesia, o para actividades durante la semana, ¿quiénes no participan activamente? ¿Se debe a una elección personal, o se los está pasando por alto o excluyendo? ¿Cómo se los podría incluir como participantes en la vida de la iglesia?
- Piensa en tus sermones dominicales. ¿Son meramente instructivos o son inspiradores? ¿Cuál es la diferencia? ¿Por qué es importante inspirar a las personas con la esperanza que tenemos en Jesús?

Inicio

Aprendiendo a pelear la buena batalla

La mayoría de nuestras peleas no son físicas.

Por Rick Shallenberger, editor

Hace varios años, dos amigos y yo caminábamos hacia casa desde un restaurante y conversábamos y nos reíamos mientras cruzábamos la calle. Apenas nos dimos cuenta de los jóvenes que iban en dirección contraria.

Doblamos una esquina y de repente mi amigo James soltó un fuerte "¡agh!" y cayó al suelo. Al mismo tiempo, vi una gran piedra rodando por la acera. Me di la vuelta y había cinco tipos gritándonos en español. Uno había lanzado la piedra, que golpeó a James justo en la zona de los riñones, causándole un gran dolor. Así que tenía a un amigo en el suelo y rápidamente empujé a mi otro amigo detrás de mí mientras me enfrentaba a los tipos, tratando de averiguar qué estaba pasando. Estaban gritando y agitando los brazos, y uno tenía un palo grande que me golpeó el estómago. Les grité que pararan y les pregunté cuál era el problema.

Uno de ellos hablaba suficiente inglés como para decir que los "americanos" es decir nosotros, nos estábamos burlando de ellos. Evidentemente, cuando cruzamos la calle riéndonos, supusieron

que nos reíamos de ellos. Entonces uno de los chicos saltó hacia delante y me dio una bofetada en la cara.

En ese momento, quise lanzarme contra ellos y golpearlos. Soy un tipo grande y sabía que podía con dos o tres de ellos, pero ¿qué pasaría con mi amigo, que era pequeño, y con mi amigo que estaba en el suelo? ¿Le harían más daño?

Además, acabábamos de salir de la iglesia y no me parecía bien empezar a pelear justo después de la reunión. Sin embargo, también sabía que Pablo había dicho que había que pelear la buena batalla. Pensamientos locos, lo sé. Todos estos pensamientos y otros más pasaron por mi cabeza en cuestión de milisegundos.

Identifiqué al líder, el que sostenía el palo, me hice lo más grande y alto que pude, lo miré directamente a los ojos y le dije en tono autoritario: “Baja el palo y aléjate”. Señalé la dirección en la que debían ir y seguí mirándolo. Sorprendentemente, dejó el palo, hizo un gesto a sus amigos y todos se alejaron.

Nunca había deseado luchar tanto como ese día. Quería salvar las apariencias, quería defender a mis amigos y a mí mismo. Pero la razón prevaleció, o, mejor dicho, el Espíritu Santo me dio la sabiduría para tomar la decisión que tomé. Aunque admito que fue una batalla interna.

Y creo que eso está más en sintonía con lo que Pablo le estaba diciendo a su joven protegido, Timoteo, cuando le dijo que peleara la buena batalla de la fe.

Cuando decidimos seguir a Jesús, iniciamos un camino de fe. Nos comprometimos a convertirnos en discípulos de Jesús, alguien que sigue sus mandatos y confía en él.

Cuando Pablo le indicó a Timoteo que peleara la buena batalla de la fe, le estaba diciendo que hay momentos en que el camino de la fe será difícil. El camino a veces será complicado, duro y angustioso. Las palabras de Pablo sirven como recordatorio de que a veces la fe parece una pelea. Te sentirás tentado a lanzarte a la batalla, pero tienes que escuchar al Espíritu y tomar decisiones.

Porque esta lucha de la que habla Pablo no se trata de luchar *contra* personas; nuestro camino de fe es una lucha ***por*** la bondad, la belleza y la fidelidad. Sí, estamos luchando *contra* nuestra propia naturaleza rota y contra los enemigos de Dios en el ámbito espiritual. Pero estamos luchando *por* la justicia, la bondad y la paz.

Luchar a menudo parece una decisión correcta, aunque no sea la más fácil. Puede significar ser amable cuando queremos ser duros.

Puede significar elegir el amor cuando sería más fácil ser egoísta. Es elegir el bien por el bien del otro. La batalla es a menudo contra nuestra propia naturaleza e impulso cuando nos rendimos a la naturaleza del Espíritu Santo y nos revestimos de la mente de Cristo.

Luchar bien significa permanecer fieles a Jesús hasta el final, sin importar lo que se nos presente.

¿Cómo podemos permanecer fieles? Aquí hay dos sugerencias sencillas:

- Leamos la Palabra de Dios todos los días y pidámosle que nos revele cosas. Cuando pasamos tiempo con Él regularmente, comenzamos a amar lo que Dios ama y a odiar lo que Él odia.
- Tengamos amistades con personas que puedan animarnos, que oren por nosotros y nos amen. Tener dos o tres personas en la vida que nos ayuden a rendir cuentas es una parte necesaria de nuestro camino de fe.

Nunca sabré qué hizo que ese joven dejara caer el palo y que los demás se fueran. No sé si de repente vieron a más de tres hombres. No sé si mi tamaño y mi actitud lo asustaron y se dio cuenta de que iba a salir lastimado. No sé si de repente se dio cuenta de que no nos habíamos estado burlando de ellos. Nunca lo sabré, pero estoy agradecido de haber escuchado al Espíritu Santo.

Dios nos ayuda a luchar bien, lo que generalmente significa no luchar físicamente, incluso cuando alguien nos ataca con un palo.

Luchar con buena fe significa mantener nuestros ojos puestos en Jesús.

Siempre que necesites luchar bien, recuerda que no luchas solo. Dios está contigo y, cuando te acercas a él, te dará la fuerza que necesitas para terminar tu camino de fe.

Como dijo Pablo a Timoteo, nosotros también debemos seguir esto: “Pelea la buena batalla de la fe, y echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado, y de la cual hiciste buena profesión delante de muchos testigos”.

Inicio

¿Listo para una aventura?

Aquí hay algunas ideas de Adviento para tu congregación/grupo

Por Phillip Hopwood, pastor emérito en Australia

La celebración y el culto son el centro de la formación espiritual comunitaria. El Adviento marca el comienzo de nuestro calendario de culto, nos pone en camino una vez más y nos brinda una oportunidad para unirnos y aprender acerca de nuestro Dios trino y responder con alegría a él. El Adviento celebra el cumplimiento de la voluntad última de Dios de hacer que todas las cosas sean una con él a través de la venida de Jesús a toda su creación y la comunión con ella.

La palabra *adviento* se deriva del latín *adventus*, que significa "venida", que es una traducción de la palabra griega *Parousia* que generalmente se relaciona con la futura venida de Jesús, pero, lo que es más importante, también significa "presencia activa". [1] El Adviento se centra en Jesús, el *telos*, la *meta*, el principio, el centro y el fin completo y el logro de todo lo que Dios quiere para todas las cosas.

Como el Adviento comienza concentrándonos en la voluntad última de Dios y en su objetivo final para todas las cosas, podemos decir que el Adviento es "apocalíptico". Se nos recuerda que todo

pecado, todo sufrimiento, injusticia, dolor y soledad, todo lo que no está bien en el cosmos, todo lo que se opone a Dios y a su amor, su luz y su vida, ha sido vencido y será completamente derrotado en Cristo. Terminamos concentrándonos en el primer paso para llegar allí, el nacimiento de Jesús.

Ideas para celebraciones, liturgias, símbolos.

Las cuatro semanas de Adviento nos dan tiempo para enfatizar y desarrollar temas que pueden impactarnos visual, auditiva, intelectual y emocionalmente. Los temas que se usan comúnmente para cada semana son: 1. Esperanza. 2. Paz. 3. Gozo. 4. Amor. Mira nuestro documento de Adviento aquí .

Color

El morado es un color que se usa con frecuencia en los servicios de adoración de Adviento. Es el color de la realeza y la soberanía de Jesús. Recientemente, algunas iglesias han estado usando el azul, ya que se centran en el color del cielo o el color de los mares.

Velas, coronas y calendarios de Adviento

Se utilizan a menudo cuatro velas, una por cada una de las cuatro semanas de Adviento, para simbolizar la luz, la esperanza, la paz, el amor y la alegría continua, inevitable, victoriosa, omnipresente y conquistadora que nos llega en Jesús a través del Espíritu. A veces, las velas están rodeadas de una corona, colocadas en espiral que asciende hasta el centro, donde se coloca una quinta vela: la vela de Cristo.

Presentaciones en video de Adviento

El uso de breves presentaciones en video de Adviento puede ayudar a preparar el terreno para el culto de Adviento. Mira los videos de Adviento de la nueva serie de CGI: **Jesús revelado a través del calendario de culto .**

Estudios bíblicos de Adv*iento, grupos de conexión, retiros*

¿Podrías considerar la posibilidad de planear eventos o actividades adicionales que reúnan a los miembros para celebrar y aprender más sobre esta maravillosa temporada? Si la reunión reúne a los miembros y vecinos en una actividad de la Avenida del amor,

mucho mejor. Algunas ideas incluyen organizar un retiro de Adviento, organizar grupos de conexión centrados en el Adviento o estudios bíblicos antes o durante el Adviento, en persona o por Zoom. Tal vez podrías invitar a otras congregaciones a participar o sumarse a lo que están haciendo los demás.

Incluidos los niños

El Adviento ofrece muchas oportunidades para la participación y las actividades creativas con los niños. Algunas ideas incluyen hacer dibujos o escribir un poema o una historia que simbolice cada tema semanal, hacer y usar una corona de Adviento o un calendario de Adviento. Algunas familias crean bolsillos para cada día del calendario que contienen pequeños regalos, una tarjeta con las lecturas de LCR para cada día, etc.

Se pueden encontrar más ideas **(Artículos en inglés)** mediante una búsqueda en Internet. A continuación, se indican algunas para empezar.

- What are we're doing this Advent (and how you can steal it all) – Sacraparental
- https://aroundtheyear.org/advent-crafts/
- https://lca.box.com/shared/static/gbbebd3uoj8q1cxydpt1pykdheq2y2e5.pdf

Predicación

Los textos de LCR (Leccionario Común Revisado) para el Adviento nos guían a través de los temas simples pero profundos

del Adviento, proporcionando un marco maravilloso para sermones centrados en nuestra esperanza segura y dándonos razones para la paz y la alegría y construyendo nuestra fe en todo lo que Dios ha hecho, está haciendo y completará en su Hijo. En estos tiempos difíciles, tenemos la oportunidad de predicar los temas de la esperanza, la paz, el amor y la alegría y cómo, al final, en y a través de Jesús, habrá justicia y paz plenas y completas. *Tohu* y *bohu "desordenada y vacía"* (Génesis 1:2), el caos y la confusión, los problemas, el dolor y la soledad ya no existirán. Dios y su amor prevalecerán en los corazones y las vidas de todos.

Canciones/Himnos

Podemos reforzar y celebrar el significado espiritual del Adviento eligiendo canciones que se centren en el tema de cada semana.

Liderando la AVENTURA

Con una preparación llena de oración, reflexión y trabajo en equipo, el Adviento puede ser una experiencia espiritualmente formativa y transformadora, reforzada por el conocimiento de que Jesús bajó a la tierra para nacer como uno de nosotros, su presencia con nosotros ahora, acompañada por la esperanza de su venida plena y definitiva en el futuro para hacer que todas las cosas sean correctas y buenas.*¡Ven, Señor Jesús, ven!*

[1] The Theological Dictionary of the New Testament, Abridged in One Volume, pp. 791—792.

Recursos LCR para 2025

Estimados pastores, campeones de Avenida de la Esperanza y líderes de adoración:

Al mirar hacia el año litúrgico 2024-2025, me complace compartir las próximas perícopas que guiarán nuestro culto y predicación durante todo el año. Puede acceder a las perícopas aquí, **Año C 2024-2025.**

- Revisa el documento para conocer las perícopas semanales y las fechas específicas en las que se publicarán los sermones de cierre. Comparte esto con tu equipo para asegurarse de que se integren en sus servicios.

Estamos aquí para ayudarte a crear experiencias de adoración significativa e impactante.

En asociación y en el amor de Cristo,
Michelle Hartman
Directora de Comunicaciones

Aquí todo el mundo te quiere

Cada joven que está en la iglesia debe saber que todas las personas en la iglesia lo aman.

Por Dishon Mills, pastor de Steele Creek, Carolina del Norte

Recientemente, tuve la suerte de tener una conversación increíble con uno de nuestros miembros más jóvenes. Para aquellos que no lo saben, los niños de tres años son conversadores increíbles. Cuando hablan, no hay temas acordados ni transiciones lógicas. Simplemente tienen una forma de hablar de flujo de conciencia. Lo que les viene a la mente sale de su boca. Después de hablar sobre una amplia gama de temas, el niño preguntó: "¿Me amas?"

Sin perder el ritmo, lo miré a los ojos y le dije: “Sí, te amo”. Los espectadores tal vez pensaron que me puse a llorar, pero (ejem) el polen era realmente malo ese día. Alergias… solo alergias. Continué diciendo: “Todos aquí te amamos porque Dios nos ama”.

Él se sorprendió. “¿Todos aquí me aman?”

Le dije: “Sí, aquí todo el mundo te quiere. Estás rodeado de amigos”. Lo pensó un momento antes de continuar. La conversación se prolongó un poco más y luego se interesó en otra cosa. Antes de irse, me dio un gran abrazo y ¡el polen me afectó de nuevo! ¡Alergias!

La conversación me hizo pensar y me pregunté: “¿Quién tiene la responsabilidad de asegurarse de que nuestros hijos sepan que son amados?” Por supuesto, amar a sus hijos es la principal responsabilidad de un padre. Sin duda, quienes discipulan a nuestros jóvenes deben comunicarles su amor. Pero ¿es eso todo? ¿Amar a los hijos es el deber de los padres y de los ministerios designados para los niños? ¿O es responsabilidad de toda la congregación?

En Proverbios 22:6 leemos: *“Instruye al niño en el camino correcto y aun en su vejez no lo abandonará.”* (NVI). Yo solía

pensar que “el camino correcto” se refería a la disciplina de conducta y la enseñanza bíblica. Ya no pienso así. Ahora, creo que el mejor camino para cualquier ser humano es hacia Dios. Él es nuestro máximo bien. Y la palabra que mejor describe la naturaleza esencial de Dios es amor. Por lo tanto, lo mejor que podemos hacer por nuestros hijos es ayudarlos a reconocer, avanzar hacia Dios y reflejarlo (el amor). Debemos enseñarles a caminar en el camino del amor.

Ese es un trabajo demasiado grande para los padres y los que sirven en el ministerio de niños. Criar a un niño en el camino del amor es el trabajo de toda la congregación. De lo contrario, si solo el ministerio de niños muestra amor por los niños, ¿qué sucede cuando se gradúan del programa? ¿Qué sucede cuando van a la universidad o comienzan a trabajar sin saber que los miembros de la iglesia los aman? O, peor aún, ¿qué sucede cuando los miembros de la congregación los tratan de manera poco amorosa? ¿Qué incentivo les da eso para buscar una relación más profunda con Dios? Es por eso que he comenzado a alentar a todos nuestros miembros a verbalizar su amor por nuestros hijos. Quiero que cada joven sepa que todos aquí lo amamos porque Dios nos ama. ¿Qué mejor manera de ponerlos en el camino que conduce a Jesús?

¿Qué sucedería si cada miembro de su congregación diera un paso adelante para comunicarles a sus jóvenes que los amamos? ¿Qué sucedería si les demostráramos que Dios es amor? ¿Qué efecto tendría eso en nuestros hijos? Ruego que encontremos muchas maneras de decir que todos los que están aquí los amamos. Y ruego que, cuando crezcan, nunca quieran alejarse del amor de Dios.

Inicio